

# Editorial

---

## **Covid-19, docencia y servicio: el reto de las prácticas formativas en enfermería**

**COVID-19, Teaching, and Service: The Challenge of Nursing Training Practices**

**Covid-19, ensino e serviço: o desafio das práticas pedagógicas em enfermagem**

*Sonia Patricia Carreño-Moreno<sup>1</sup>*

**PALABRAS CLAVE (FUENTE: DECS)**

Educación en enfermería; enfermería práctica; facultades de enfermería; estudiantes de enfermería; infecciones por coronavirus.

**KEYWORDS (SOURCE: DECS)**

Education; nursing; practical nursing; nursing schools; nursing students; coronavirus infections.

**PALAVRAS-CHAVE (FONTE: DECS)**

Educação em enfermagem; enfermagem prática; escolas de enfermagem; estudantes de enfermagem; infecções por coronavirus.

**DOI: 10.5294/aqui.2021.21.2.1**

**Para citar este editorial / To reference this editorial / Para citar este editorial**

Carreño-Moreno SP. Covid-19, docencia y servicio: el reto las prácticas formativas en enfermería. *Aquichan*. 2021;21(2): e2121. DOI: <https://doi.org/10.5294/aqui.2021.21.2.1>

---

1  <https://orcid.org/0000-0002-4386-6053>. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Enfermería, Colombia. [spcarrenom@unal.edu.co](mailto:spcarrenom@unal.edu.co)

La pandemia por la covid-19 ha puesto en jaque no solo a la salud mundial, la economía y la política, sino también a la educación (1). Particularmente, los programas de ciencias de la salud enfrentamos el cese de las experiencias prácticas presenciales, tanto en los entornos hospitalarios como comunitarios (2). El temor ante el posible contagio, la incertidumbre acerca de cómo podrían darse los procesos de formación en entornos de riesgo y las normativas que, en algunos países como Colombia, se emitieron frente a las restricciones en la formación del talento humano en salud, impidieron que los estudiantes de enfermería tuvieran contacto con la práctica presencial durante casi un año. En este sentido, este escrito presenta la situación de los estudiantes de enfermería de cara al retorno a prácticas presenciales formativas en el contexto de la pandemia por la covid-19, los retos y posibles estrategias para dichas prácticas en medio de la relación docencia-servicio.

La pandemia por la covid-19 ha tenido gran impacto en la comunidad académica de enfermería. Un estudio conducido en Colombia, del cual fui participante (en prensa), contó con más de 1.600 estudiantes y recién egresados de enfermería. Este reveló que, aunque los participantes tuvieron niveles adecuados de conocimientos, actitudes y prácticas frente a la covid-19, la prevalencia de estrés y temor fue alta. Hallazgos similares a los encontrados en México (3), en donde además se observó, en una muestra de 912 estudiantes, que el estrés y el temor se correlacionan y que a su vez estos aumentan cuando hay bajo nivel de conocimientos. En los dos estudios se observó una prevalencia significativamente superior de temor y estrés ante la covid-19 que la reportada en otros estudios conducidos en Filipinas, Bangladesh, Nueva Zelanda y Turquía (4). Estos hallazgos manifestaron el primer reto: el regreso de estudiantes y docentes a las prácticas formativas presenciales bajo condiciones vulnerables de salud mental. A este reto se le sumaron asuntos como: el tipo, cantidad, responsabilidad de la provisión y logística para la distribución de elementos de protección personal, la concentración de estudiantes por sujeto de cuidados o por área disponible en metros cuadrados, el sistema de vigilancia epidemiológica interno, la ruta ante el contacto o la ocurrencia de casos sospechosos, el tipo y material de los uniformes a usar tanto en la calle como en los sitios de práctica, el tipo de contacto adecuado entre estudiantes y docente, equipo de salud y sujetos de cuidado, el manejo de estudiantes con comorbilidades y la bruma mental colectiva, entre otros. Estos son algunos ejemplos de los problemas que estuvieron a la orden del día en el regreso a la presencialidad en las prácticas formativas en enfermería. No obstante, a pesar de los desafíos, la revisión

continúa de resultados de investigación, la planeación y evaluación a corto plazo, la adherencia a los protocolos de prevención de contagio y la flexibilidad han permitido que de a poco, pero con paso firme, los retos se vayan superando. Todo esto, resultado del trabajo colaborativo entre la academia y los escenarios de práctica asistencial, quienes han sumado sus esfuerzos para garantizar la atención a la población y la formación de profesionales en enfermería competentes para las demandas actuales.

Luego de tres meses de haber tenido mi primera experiencia de práctica formativa en pandemia, reafirmo la idea popular alrededor de la pandemia de tomar ventaja de la crisis y repensar la formación en enfermería. En tiempos en donde el llamado es a la flexibilidad, a la docencia remota con apoyo en realidad virtual y aumentada, y a la práctica simulada (5), agregaría la necesidad de mantener la práctica presencial, pero, bajo las premisas de flexibilidad, autonomía e innovación. En estos tiempos, la apertura, adaptación y ajuste no solo de los currículos, sino también de la relación docencia-servicio es trascendental. No perdamos de vista la obligación que como academia tenemos en la formación de profesionales competentes para dar respuesta a las necesidades de nuestra población. Actualmente, estamos ante una oportunidad única para formar una fuerza de enfermería que, en el futuro, sea sensible a las problemáticas reales. Por ello, requerimos combinar diferentes alternativas de práctica que aseguren tanto el desarrollo del juicio clínico como también las competencias técnicas, de pensamiento crítico y de resolución de problemas. Es indispensable abrirse a la posibilidad de práctica simulada presencial y remota, práctica en programas de telesalud y, por supuesto, afianzar la práctica presencial. Las alternativas mencionadas no son las únicas, pero son un buen punto de partida.

En el Reino Unido (1), por ejemplo, ante la limitación de escenarios de práctica presencial, se abrió la posibilidad a los estudiantes de enfermería para que, a voluntad, pudieran desarrollar sus prácticas formativas en los servicios de salud disponibles para atender la pandemia. Esta iniciativa permitió que los estudiantes sumaran sus actividades de formación a los esfuerzos del sistema por contener la pandemia y por mantener la atención integral a toda la población. Por supuesto, es una apuesta revestida de riesgos y retos, pero sin duda es una alternativa que ha dado respuesta a una situación contingente en la formación de los profesionales del futuro y, además, a la problemática del déficit de enfermeros en estos tiempos. La invitación, más que a replicar esta propuesta de práctica, es a pensarnos en cada uno

de nuestros contextos y a desarrollar estrategias en el marco de la flexibilidad que garanticen el cumplimiento de las competencias de los estudiantes. Resalto de la propuesta británica, la deferencia otorgada al ejercicio autónomo del estudiante de optar por participar en el modelo de práctica propuesta y conmino a la academia a que, en esa misma línea, propenda por facilitar ejercicios prácticos que fortalezcan dicha autonomía.

En conclusión, ante el escenario de confinamiento y las prácticas presenciales limitadas, hay una necesidad urgente de hacer un alto, considerar las oportunidades que nos da la crisis, reinventar la formación en competencias y revisar las formas tradicionales de práctica en enfermería. Acciones a las que estamos llamados los profesores de este campo como agentes de cambio en tiempos de crisis (6).

## Referencias

1. Haslam MB. What might COVID-19 have taught us about the delivery of Nurse Education, in a post-COVID-19 world? *Nurse Educ Today*. 2021; 97:104707. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2020.104707>
2. Yancey NR. Disrupting Rhythms: Nurse Education and a Pandemic. *Nurs Sci Q*. 2020; 33(4):299-302. DOI: <https://doi.org/10.1177/0894318420946493>
3. Medina Fernández IA, Carreño Moreno S, Chaparro Díaz L, Gallegos-Torres RM., Medina Fernández JA, Hernández Martínez EK. Fear, Stress, and Knowledge regarding COVID-19 in Nursing Students and Recent Graduates in Mexico. *Investigación y Educación en Enfermería*, 2021; 39(1):1-12. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.iee.v39n1e05>
4. Gohel KH, Patel PB, Shah PM, Patel JR, Pandit N, Raut A. Knowledge and perceptions about COVID-19 among the medical and allied health science students in India: An online cross-sectional survey. *Clin Epidemiol Glob Heal*. 2020; 9(1):104-109. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.cegh.2020.07.008>
5. Agu CF, Stewart J, McFarlane-Stewart N, Rae T. COVID-19 pandemic effects on nursing education: looking through the lens of a developing country. *Int Nurs Rev*. 2021; 68(2):153-158. DOI: <https://doi.org/10.1111/inr.12663>
6. Klar RT. Nurse Educators as Agents of Change in the SARS-CoV-2 Pandemic. *Nurs Womens Health*. 2020; 24(4):253-5. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.nwh.2020.05.010>